

El desierto como basurero en El alemán de Atacama de Roberto Ampuero: ecoliteratura en los tiempos de globalización

Le désert comme décharge dans L'allemand d'Atacama de Roberto Ampuero: écolittérature en temps de mondialisation

Desert as a dump in El alemán de Atacama by Roberto Ampuero: ecoliterature in times of global economy

Gina Canepa



Edición electrónica

URL: <http://polis.revues.org/4264>
ISSN: 0718-6568

Editor

Centro de Investigación Sociedad y Políticas Públicas (CISPO)

Edición impresa

Fecha de publicación: 26 septembre 2007
ISSN: 0717-6554

Referencia electrónica

Gina Canepa, « El desierto como basurero en *El alemán de Atacama* de Roberto Ampuero: ecoliteratura en los tiempos de globalización », *Polis* [En línea], 17 | 2007, Publicado el 24 julio 2012, consultado el 01 octubre 2016. URL : <http://polis.revues.org/4264>

Este documento fue generado automáticamente el 1 octubre 2016.

El desierto como basurero en El alemán de Atacama de Roberto Ampuero: ecoliteratura en los tiempos de globalización

Le désert comme décharge dans L'allemand d'Atacama de Roberto Ampuero: écolittérature en temps de mondialisation

Desert as a dump in El alemán de Atacama by Roberto Ampuero: ecoliterature in times of global economy

Gina Canepa

NOTA DEL EDITOR

Recibido el 17.07.2007 Aprobado el 10.08.2007

- ¹ *El alemán de Atacama* de Roberto Ampuero¹ apareció en 2001 como la tercera de sus novelas negras detectivescas cumpliendo un hito más en la serie de casos del investigador cubano
- ² Cayetano Brulé, radicado en el puerto de Valparaíso en Chile. Leerla como un exponente de la ecoliteratura nos parece absolutamente válido y no sólo por su contenido fuertemente ecológico, sino también por su carácter reflexivo en torno a la problemática ambientalista. Parafraseando a Sergio Gómez –otro chileno que ha cultivado la novela negra neo-detectivesca–, “no hay ninguna novela de este género en Latinoamérica que no siga el itinerario de la reflexión. Los detectives ficticiales no buscan saber quién es el asesino sino por qué se asesina” (Gómez 2002)².
- ³ Convenimos en que el móvil de la acción en una novela negra es la investigación detectivesca y policial. Sin embargo por sus referentes ecológicos, étnicos y políticos, *El*

alemán de Atacama es un texto polisémico, en el que Ampuero revitaliza sus armas, como el recuento de síntomas, la crítica de signos extrínsecos y el análisis irónico, y a veces desencantado de la sociedad global. Una serie de discursos yuxtapuestos de tipo ecológico, político y étnico sirven a la manera de un camino en el que la trama detectivesca funciona como pretexto.

- 4 Ampuero tampoco profundiza ni se arroga riesgos escriturales o técnicos excesivos. En su horizonte de expectativas, él escribe para ser ampliamente leído. En los dos primeros años de aparición de *El alemán de Atacama* se vendieron cerca de doscientos mil ejemplares en Chile y la circulación del libro en el extranjero fue generosa en las cifras³. Aparentemente, nos enfrentamos hoy por hoy con un nuevo tipo de literatura, una suerte de literatura intermedia que escapa a las ya algo menguadas categorizaciones de “literatura de masa” versus “literatura ilustrada”⁴. Los textos de Roberto Ampuero, así como la de autores afines como Ramón Díaz Eterovic, Luis Sepúlveda o Leopoldo Leal, por nombrar sólo a algunos, tienen la capacidad de convocar y apelar críticamente a los lectores con una textualidad eficiente e insertarse en los problemas sociales más candentes del entorno. Se hace aquí más difícil reconocer la antigua relación conflictiva entre el arte como entidad superior y sus símiles de la industria cultural, y sería más justo afirmar que expresiones estéticas como las de la neo-novela detectivesca o policial inciden en un cambio artístico.
- 5 Hace un buen tiempo que aquello que se distingue como neo-policial o neo-detectivesco latinoamericano se ha convertido en un mini *boom*, un fenómeno editorial que gana cultores y lectores. Se crean antologías, seminarios, debates y patrocinan premios consagrados al género. A estas alturas, se puede afirmar con fundamento que no hay un país latinoamericano que no pueda hacer alarde de tres o cuatro escritores vinculados al fenómeno. La editorial española Umbriel registró la demanda, y junto a la organización de la *Semana Negra de Gijón* –que se celebra anualmente desde 1988–, convocó a un premio anual de novela negra⁵. La vinculación del género con el mercado es indiscutible, sin embargo la novela neo-detectivesca problematiza más que ninguna otra los referentes de las dictaduras, postdictaduras y los efectos devastadores de la economía neoliberal en el continente en una fase de desgaste de la escritura mimética y/o testimonial.
- 6 El detective Cayetano Brulé de Roberto Ampuero es tributario en cierto sentido del detective Pepe Carvahlo del barcelonés Manuel Vázquez Montalbán⁶, y como tal vale la pena aquí recordar ciertas aserciones de Vázquez Montalbán sobre su vástago literario: “Carvalho es un hijo del doctor Frankenstein. Esta compuesto de tal manera que es un *outsider*. Un distanciado que está en condiciones óptimas para descubrir la realidad como a mí me interesa” (Luzán 1979). Lo policíaco tanto en Vázquez Montalbán como Roberto Ampuero se convierte en un soporte técnico, en una especie de áurea de la novela policial clásica o pretexto para asumir referentes sociales y políticos relevantes a un nivel literario exigente e intertextual” (Vázquez de Parga 1993: 208-22). Decimos intertextual por la rica alusión –explícita o no– a textos de variada procedencia y la apelación a géneros, arquetipos textuales, fórmula imprecisas o anónimas y a nódulos informativos de la historia, la economía y las ciencias, que dan sentido y espesor a las novelas de esos autores.
- 7 *El alemán de Atacama* se inicia con la postulación de una cierta complicidad entre la clase política nacional y actividades dudosas no identificadas. Un yo heterodiegético perentorio e interpelador narra, usando los tiempos verbales en el presente, que el diputado chileno Mariano Patiño, se entera por el periódico de que el ingeniero hidráulico de nacionalidad

alemana, Willi Balsen, ha sido asesinado en el desierto de Atacama en el Norte chileno. El diputado Mariano Patiño, quién está pasando su fin de semana en la playa con su secretaria en un encuentro amoroso, decide que las cosas han llegado muy lejos y tendrá que informar al Congreso de lo que hay detrás del homicidio. Sin embargo no logrará hacerlo pues el avión privado que pilota se precipita a tierra después de una hora de haber despegado (*Ibíd*: 11-15).

- 8 Después de este evento, la narración es retomada por el mismo narrador heretodiegético que relatará en un tono distante hasta el desenlace privilegiando los tiempos verbales en el pasado. A pesar de este distanciamiento, el narrador describe escrupulosamente la pesquisa a la manera de un diario. La competencia cognitiva del narrador es amplia y calendariza los acontecimientos desde un 4 de abril hasta un 8 de mayo, indicando incluso la hora en la que ocurrieron los mismos. Como artefacto narrativo, sabemos que es tarea del narrador heterodiegético dominar todo el mundo de la historia desde su distanciada posición en tercera persona del singular. También la de saber lo mismo que el protagonista –Cayetano Brulé– acerca de la historia y los pensamientos de aquél, pero no compartirá con el lector todos los logros de la pesquisa.
- 9 La intervención del detective Cayetano Brulé comienza cuando una periodista alemana, Cornelia Kratz del *Franckfurter Allgemeine Zeitung*⁷, le pide investigar la misteriosa muerte del ingeniero, lo que tiene como resultado que el detective y la periodista se trasladan al Desierto de Atacama. Estas marcas denotan en el inicio la transnacionalidad del delito y la naturaleza centrífuga del andamiaje textual.

La identidad atacameña: ¿autonomía o mixogenización?

- 10 Si pasamos del relato a la narración, es evidente que el desierto de Atacama contextualiza buena parte de la novela. Más que un escenario es un complejo personaje que motiva los momentos más explícitamente literarios de esta novela. Decir “más explícitamente literarios” alude a dos instancias. Por un lado, al tratar este desierto, Roberto Ampuero no se circunscribe a “reproducirlo” o “representarlo” sino también, como es fácil notar en las adjetivaciones y valoraciones que acompañan las descripciones, lo puebla de memoria, imágenes y comparaciones, buscando enfatizar -¿propagar?- su esplendorosa particularidad.
- 11 Los atacameños -los habitantes originales del desierto-, son recuperados por una consciencia agobiada, la de Cayetano Brulé en un proceso de asombro. La discursividad de Brulet desnuda identitariamente a la comunidad atacameña, y la agrade simbólicamente al representarla, como un grupo demasiado homogéneo que lucha por mantener y rediseñar su memoria y cultura del olvido⁸. En el inventario de Brulet, para lo atacameños que habrían bajado a los oasis del desierto hace 2500 años, la tierra era -y esto está históricamente comprobado-, y sigue siendo -según la percepción del detective- sagrada, la madre-tierra o Pachamama⁹, que suministra las marcas de la reproductividad pero también las del desgarró, de la ocupación y del desalojo desde la invasión incásica.
- 12 En *El alemán de Atacama*, el desierto es deslindado como un espacio cronotópico¹⁰ definidor de la identidad emblemática del grupo étnico al punto que la voz asombrada del protagonista marginal habla, aunque disgresivamente, por el pueblo atacameño. Se propone en el texto el manejo de toda una territorialidad compleja que apunta al manejo

de espacios continuos, discontinuos y compartidos En efecto, el contexto post- golpe que refiere la novela implica para los atacameños más que una reinserción en una democracia nacional, una integración marginal en una ciberocracia regulada por pautas transnacionales. Sus vidas de sencillos agricultores y pastores habrían sufrido un cambio radical al devenir su hábitat en un sitio privilegiado por el ecoturismo. Las modestas casitas de adobe resistentes a todas las inclemencias naturales se transforman en agencias de turismo, hoteles, hostales, restaurantes naturistas y carnívoros y tiendas de arte y artesanía de sofisticada etnicidad para atender a los dos mil turistas –la mayoría europeos- que, según la novela, transitan semanalmente por San Pedro de Atacama. Isabel Ayabire, la pareja atacameña de Willi Balse y su abuela, como muchos otros en el oasis, han transformado su vivienda en un hostel (Rivera 1997: 61-73).

- 13 La premisa discutible de que el ecoturismo es menos agresivo que el turismo tradicional constituye un referente distintivo de esta novela de Ampuero¹¹. Al menos eso piensan los muchos jóvenes mochileros de esta ficción – la mayoría europeos- que visitan el Desierto de Atacama. En un juego de reflejos asimétricos, el texto de Ampuero describe a aquéllos que alimentados por ideas ecologistas en sus países de origen, buscan reflejarse en las vidas simples de los nativos que irónicamente ya han dejado de ser simples desde la invasión de turistas. Desde luego, la precaria situación económica que arrastran los atacameños desde siglos los conmina a trabajar en los servicios más despreciados de la hotelería y gastronomía turísticas, reanudando así el antiguo trauma de la ocupación. Es la consciencia agobiada de Brulé la que concluye que el ecologismo de los habitantes de los países altamente industrializado obedece a otras circunstancias que nada tienen que ver con el ecologismo ancestral de los atacameños (*Ibíd*: 70).
- 14 El intertexto arqueológico nos dice que los atacameños habrían usado milenariamente el sistema de acueductos para regar sus cultivos de quínoa, maíz y papas (Gundermann y González 1995: 78-196). Según la ficción de Ampuero, para paliar la insuficiencia del agua que alimenta los cultivos de los oasis y especialmente los del oasis de San Pedro es que Willi Balsen ha sido enviado por una organización ambientalista alemana de cooperación. Balsen habría hecho construir un dique para concentrar las aguas y emprendido un proyecto de pozos taladrando la tierra. Como la tierra es la Pachamama esto no deja de tener consecuencias. Cuando el detective Brulé interroga a Saúl Puca, el secretario lugareño de Balsen en vida de éste, el último lo ilustra sobre los incidentes, diciéndole: “Dicen los achaches (los caciques) que don Willi, como era extranjero no supo interpretar a la Pachamama. Un oasis descansa en el equilibrio más delicado que existe. Ni siquiera las selvas tropicales son tan delicadas. Aquí basta con que alguien roce un pelo de equilibrio para que todo se venga abajo y nos arruine. No debimos haber aceptado que un afuerino pusiera sus manos sobre algo que manejamos hace miles de años” (*Ibíd*: 72).
- 15 El proyecto de Balsen habría generado la codicia de los habitantes que se dedican a taladrar pozos por iniciativa propia y a comprar bombas lo que altera el equilibrio de regadío usado anteriormente y provoca una disminución tajante del agua. El mismo Saúl Pica habría resumido: “Eso pasa cuando se le paga mal a la Pachamama dicen los *achaches*”¹². Y el detective, que por ser cubano nada sabe de las costumbres atacameñas concluye: “un ecologismo que debe datar de hace miles de años y no viene aterrizando en Jumbo con los hippies europeos” (*Ibíd*: 69).
- 16 La usurpación y violación de la Pachamama como cuerpo femenino se da a diferentes niveles y muchos son los sospechosos de ultrajarla al punto que el asesinato de Balsen no es más que una consecuencia de este acoso. Brulé elucubra que los asesinos podrían haber

sido los mismos *achaches* afectados material y espiritualmente por la disminución del agua que provocara el proyecto de Balsen. Isabel Ayaribe le sugiere a Brulé que el homicida del solidario alemán pudo también haber sido Sergio Azcárate, un rico propietario de una flota de camiones quien supuestamente trafica con cocaína desde Bolivia. Éste habría amenazado de muerte a Balsen por la desaparición del agua en sus terrenos. Este episodio de la novela, sitúa la cocaína como una marca de la modernidad y sugiere como narrable un referente ausente e hipotextuado de la realidad que es el uso medicinal y ritual que habían hecho los indígenas de las hojas de coca.

- 17 Con intenciones menos altruistas, un proyecto de patrocinio también alemán funciona en el desierto de Atacama. Se trata de la empresa Antares, prospectora de minerales cuyo gerente Bodo Pankow da respuestas elípticas a Cayetano Brulé durante los interrogatorios. El detective se entera de que la Pachamama es violentada además por el *huaqueo*¹³, como los nativos denominan al acto de saquear tumbas atacameñas para sustraer los enseres funerarios y venderlos a los comerciantes en arte arqueológico. Willi Balsen a quien su organización patrocinadora de Berlín le ha suspendido los fondos para continuar con su proyecto hidráulico, empeñado como está en concluirlo, se habría aliado con un vendedor ambulante de piezas arqueológicas. A riesgo de ser confundidos con *huaqueros*, ambos falsifican piezas arqueológicas para hacerlas vender en las ciudades y conseguir financiamiento para su proyecto.

Interdiscursividad: la literariedad del texto

- 18 Cuando Cayetano Brulé investiga los enseres personales de Balsen, descubre entre sus lecturas en español *Las venas abiertas* de Eduardo Galeano¹⁴, *Conversaciones con Fidel* de Fray Betto¹⁵, *Cimarrón* de Miguel Barnet¹⁶, *La mala memoria* de Herberto Padilla (1989), y una *Biografía* de Stephan Heym¹⁷ junto a unas monografías de la fundación social-demócrata Friedrich Ebert. Sus discos compactos incluyen a Silvio Rodríguez, Pablo Milanés, Leo Brouwer y Joan Manuel Serrat. El detective sentencia sobre Balsen: “era una de aquellas aves de emigración tardía” (*Ibíd.*: 68), aludiendo a los muchos jóvenes europeos que habrían acudido a Chile a comienzo de los setenta para participar en el sueño socialista.
- 19 A diferencia de novelas detectivescas homólogas, el inventario de los libros y discos del solidario Balsen no le da a Brulé muchos indicios para develar el delito. Tampoco son elementos de una instancia metanarrativa como sucederá en novelas posteriores de Roberto Ampuero. A lo sumo le permite al detective configurar el perfil de un conflictuado socialista cuya identidad se ha deteriorado después de la caída del muro de Berlín. De todos los libros encontrados por Brulé, el que mejor identifica a Balsen, como ex ciudadano de la ex República Democrática Alemana, es la *Biografía* de Stephan Iem, quien fue uno de los artífices de la coalición de los partidos social-demócrata, socialista y verde en 1997 para vencer en elecciones venideras al canciller Helmut Kohl. En la ficción de Ampuero, Willi Balsen, es un antiguo comunista y luego social demócrata con tintes ecologista que desea con tozudez ayudar a las comunidades del tercer mundo sin entender su idiosincrasia y necesidades. La *episteme* escéptica y desencantada de Brulé registra esta actitud como una muestra residual de verdad autoritaria presente incluso en un marginal del primer mundo y si bien no adelanta muchos pasos en la investigación del crimen, los libros y discos privilegiados de Balsen le permiten presumir el perfil del asesino como un antagonista ideológico.

- 20 Otro intertexto presente es *La ciudad de los césares* de Manuel Rojas (1951), libro de cabecera de un soñador como Pompeyo Jara quién fuera el guía y chofer temporal del detective Brulé. En uno de los viajes por el desierto le habría confesado al detective: “Cuando los incas y los atacameños se enteraron del arribo de los conquistadores alcanzaron a ocultar gran parte de sus riquezas en ríos, lagunas y el desierto” (*Ibíd*: 159).
- 21 El sueño de Pompeyo Jara siempre ha sido encontrar esos tesoros. En *La ciudad de los césares* de Manuel Rojas, un relato de aventuras por excelencia, Onaisín, nativo de Tierra del Fuego y sus compañeros blancos encuentran la fabulosa y mítica ciudad de los Césares en el sur de Chile. En un momento del texto de Rojas, Onaisín dice que un indígena del norte habría revelado que en el territorio chileno hay muchos tesoros escondidos. La codicia también anida en la dimensión mítica y legendaria del pensamiento ingenuo de Pompeyo. El desierto de Atacama como un objeto del deseo constituye una isotopía poderosa a través de todos los elementos internos (el texto mismo) o satelitales (citas, enigmas, notas de agenda) que entran en juego en la lectura competente, como el diálogo entre la realidad y la ficción en lo particular y general. Como cuerpo femenino y maternal que ha sido violentado, domesticado y codiciado por usurpadores de turno, el mismo persiste como el catalizador de la memoria vulnerada de su comunidad.

Lo histórico como intertexto

- 22 En la ficción no deja de tener razón el empresario alemán Bodo Pankow, quien posteriormente será desenmascarado como el asesino de Balsen, al decirle al detective Brulé. “Oye tú, en este país (Chile) la gente sabe poco de los indios, pero ellos eran al fin y al cabo, los dueños de todo. Los chilenos saben más de mapuches que atacameños. Pero ellos también se están organizando de a poco en Atacama, organizando, ¿tú entiendes? Quieren exigir tierras y derechos como pueblo. Eso va seguir creciendo y traer muchos dolores de cabeza para Chile” (*Ibíd*: 97).
- 23 El sema, unidad mínima de significado lexical o gramatical, connotado aquí refiere indudablemente a la incorporación huidiza de los territorios nortinos a la nación-estado chilena (Gundermann 2003: 174-179). No es necesario dedicar muchas palabras al hecho históricamente irrefutable de que el proyecto republicano en Chile tiene una tradición centralista muy fuerte que apenas ha comenzado a ser cuestionada. Desde esta perspectiva centralista las regiones del Norte han sido acogidas como anexos o añadidos al cuerpo del territorio y de la economía (González 2003: 180-188). En el imaginario colectivo chileno desde la *La Araucana* de Alonso de Ercilla y en el aparato administrativo todavía rige lo mapuche en el paisaje de los aborígenes. Siendo Santiago y Valparaíso los ejes tradicionales de la modernidad, pareciera que todo lo que constituye la **nortinidad** no tiene una delineada carta de naturalización en la manera de alimentar el constructo social de la identidad nacional.
- 24 Cayetano Brulé como cubano avecindado en la zona metropolitana de Chile poco y nada sabía del Norte chileno y menos del desierto Atacama, pero su pesquisa le ha permitido documentarse sobre la peculiaridad de la zona. Uno de los referentes de esta novela de Ampuero es el de la relación del estado neoliberal chileno con los grupos indígenas. La ficción insinúa que las políticas neoliberales integran sólo antojadizamente a los atacameños al estado- nación (*Ibíd*), pero optan por reconocerle la unicidad de los mismos

al fomentar la administración del patrimonio comunal por los ayllúes¹⁸ y sus *achaches* en favor del eco-turismo. Aún más, el estado neoliberal chileno presionado por los imperativos económicos transnacionales, les entrega a la etnia atacameña tecnologías y competencias como un remedo de empoderamiento¹⁹. Pero en la ficción, como ilustran las citas de arriba, la concepción de un estado nacional multicultural como ideología o proyecto fracasa rotundamente.

- 25 Cuando Brulé le pide al dueño chileno de la hostería donde aloja por nombres de informantes, el otro replica: "...No me atrevo a dar nombres, porque aquí los atacameños son muy reservados y no les gusta verse involucrados en asuntos extraños de chilenos "- ¿Los atacameños no se consideran chilenos? -preguntó Cornelia desde la cama. El dueño de la hostería sonrió orondo y repuso: "-Para nada. Son atacameños. Son anteriores en miles de años a nosotros, los chilenos. Cuando bajaron al oasis por vegas y quebradas, los mapuches no llegaban al Chile actual y no tengo idea en qué andaban los españoles en su península" (*Ibíd*: 64).
- 26 El guía del detective, don Pompeyo Jara, a pesar de que él mismo es chileno, no tiene una opinión mejor de los mismos en sus relaciones con los atacameños: "-En este país (Chile) nunca han enseñado a respetar a los indígenas. Cuando usted recorre los ayllus, si encuentra a lo largo del río envases vacíos y pañales desechables, sabe que por ahí anduvieron chilenos -Los compatriotas- murmuró el detective.-Compatriotas no, chilenos- aclaró enérgico el guía del desierto- Para la gente de aquí hay atacameños, chilenos y extranjeros. Los menos queridos, debido a su prepotencia y falta de respeto hacia las costumbres locales, son los chilenos (*Ibíd*: 210).
- 27 Coincidimos con Kemy Oyarzún cuando afirma que "pese a las retóricas sobre *la aldea global*, a partir de septiembre 11 los nacionalismos se han intensificado y se podría afirmar que operan más edípicamente (ideologema de la familia)" (2003: 81-122). En el *Alemán de Atacama* este intertexto es evidente. La nación chilena accede al surgimiento de supuestos "nuevos" actores sociales, pero reinstala barreras que regulan el derrame y el exceso identitarios.

Mercado y residuo

- 28 La pesquisa de Cayetano Brulé culmina con un operativo triunfal y aparatoso que implica el desenmascaramiento de un contrabando de desechos tóxicos, habiendo sido la verdadera función de la Compañía Antares el enterrarlos en el desierto de Atacama. El empresario alemán Bodo Pankow ha asesinado a Willi Balsen porque éste sabía del delito. De la misma manera, ha hecho asesinar al diputado Mariano Patiño, un cómplice coyuntural, por temor a la denuncia. El desierto de Atacama como basurero, como contenedor de residuos del primer mundo se torna en el texto de Ampuero en una metáfora del entreguismo de los gobiernos latinoamericanos y su supeditación a los intereses supranacionales. En suma, el padre/estado /mercado se revela como incapaz de proteger a la madre-tierra porque dicho en términos de J. Hirsch (1995), tanto los gobiernos como los trabajadores parecieran carecer virtualmente de poder frente a las demandas del capitalismo global. "Buen modo de integrar a los países pobres, Pankow, convirtiéndolos en los basureros de las naciones industriales- le reprochó Brulé al empresario en el momento de desenmascarlo (*Ibíd*: 232).

- 29 El referente entrañado aquí dice relación con la buena imagen que tiene Chile en el mercado internacional para la inversión externa en recursos y servicios que faciliten el aumento del monto de exportaciones de materias primas y recursos naturales. Como acertadamente señalan María Inés Arribas y Jorge Vergara E. “los principales indicadores sociales usados por los organismos sociales son también muy buenos y se encuentran entre los más altos de la región” (Arribas y Vergara Estévez 2001: 282). Sin embargo, los mismos estudiosos demuestran que tales cifras no dan cuenta de la otra cara de la moneda, vale decir de los efectos negativos de la modernización los que en *El alemán de Atacama* se encarnan en la metáfora de la basura, del residuo o excedente negativo.

Las marcas del turismo y de la culinaria

- 30 Que el turismo proporcione materiales para una ficción, como bien señala Cristóbal Pera, ya tiene respetables precedentes en la literatura hispanoamericana. Julio Cortázar lo demostró con sus cuentos *La isla de mediodía* y *La barca o nueva visita a Venecia* y también Gabriel García Márquez con varios de sus cuentos del volumen *Cuentos peregrinos* (Pera 1998: 507-528). En *El alemán de Atacama* de Roberto Ampuero, los turistas que pululan en el Oasis de San Pedro de Atacama llegan ahí principalmente en busca de autenticidad. Es imposible no recordar en este punto las reflexiones de Jean Baudrillard sobre el turismo y la equívoca nostalgia por la autenticidad⁴⁵. Haciendo un poco de historia, fue la contracultura de los 68, la que rechazó el consumo masivo así como la futilidad y artificialidad de la vida moderna. Se añoró entonces un encuentro consigo mismo que se creyó factible en el viaje. El reencuentro consigo mismo se rastreó en la lejanía asumiéndose que en casa, en el mundo occidental, civilizado e industrializado se estaba perdiendo lo natural, la originalidad y la autenticidad. No es de extrañar que bajo el signo de la globalización, el viajero en su demanda de experiencias de viaje auténticas se dejara seducir por el emergente turismo masivo, puesto que la industria del turismo no tardó en ofrecer giras turísticas diferentes y alternativas en abundancia, haciéndose del viaje a la autenticidad, un viaje a la hiperrealidad (Häußler 1997: 3-21).
- 31 El notable espesor de este texto de Ampuero incluye también los afanes gastronómicos de Cayetano Brulé. Esta conducta se modela sin duda en la de otro detective ficcional, el Pepe Carvahlo de Vásquez Montabán, cuya avidez culinaria no se fortalece solamente en el saboreo de sus platillos favoritos, sino además en la difusión de sus recetas gallegas y barcelonesas más queridas. El atractivo de este intertexto gastronómico suscitó en España tanta popularidad que Vásquez publicó *Las Recetas de Carvalho* (Vásquez Montalbán 2005). Tanto la gula de Carvahlo como la de Brulé inciden en un glorioso acto de afirmación desde sus posiciones marginales. Brulé quien rara vez se puede permitir platillos sofisticados y caros, se deleita tanto con una paila de huevos fritos como un *filete mignon* y un plátano *flambé*.
- 32 La comida como gesto cultural deviene en el catalizador de la memoria y con cada platillo que disfruta Brulé se re-semantizan las marcas del pasado en su país de origen o en otros lugares de su peregrinaje. El comer y el beber se homologan con la nostalgia y el inventario del pasado, pero también devienen en una transcultura y como tal, se tornan presente y proyecto²⁰. Como dicho, el paladar del detective es popular aunque a veces disfrute de platillos más refinados y sus degustaciones en general se pueden leer como rituales identitarios de resistencia a la comida “chatarra” tipo hamburguesa y coca cola.

- 33 En síntesis, *El alemán de Atacama* a pesar de su aparente sencillez es una novela detectivesca más bien postmoderna que recicla una variedad de recursos literarios y reflexiona sobre los mismos. Heredera de la “nouvelle roman”, el texto se contamina con lo cotidiano, lo ridículo del ser humano, las anécdotas convencionales, el lenguaje común pero también se hace portadora de una problemática álgida que incluye referentes ecológicos, étnicos y políticos del entorno al cual accede, vale decir el desierto de Atacama. No se revelan en ella aún los elementos de un texto abiertamente metaficcional y postmodernista (Merivale & Sweeney 1999), tan evidentes en las novelas detectivescas posteriores de Ampuero, como *Los amantes de Estocolmo* (2007), o *Pasiones griegas* (Ampuero 2004). Decimos metaficcional o metanarrativo porque en estas novelas la escritura ficcional consciente y sistemáticamente llama la atención sobre su estatuto de artefacto para plantear preguntas –a veces lúdicamente– acerca de la ficción y realidad y reflexionar sobre sus propios dispositivos narrativos. *El alemán de Atacama* como ejercicio preliminar de ficción auto-reflexiva ha preparado de alguna manera el camino para las lúcidas propuestas de meta-ficción que son las dos mencionadas.

BIBLIOGRAFÍA

- Ampuero, R. (2001), *El alemán de Atacama*, Planeta, Santiago de Chile (En las referencias siguientes se omitirá el país).
- Idem (2007), *Los amantes de Estocolmo*, Planeta, Santiago.
- Idem (2004) *Pasiones griegas*. Planeta, Santiago.
- Arribas, M. I. y J. Vergara Estévez (2001), “Modernización neoliberal y organizaciones del Tercer Sector en Chile” (282). *Polis*, Volumen 1, Nº 1, Santiago.
- Barnet, M. (1968), *Biografía de un cimarrón*, Ediciones Ariel, Barcelona.
- Baudrillard, J. (1988), *El otro por sí mismo*. Editorial Anagrama, Barcelona.
- Bustos, A. (2001), *Historia del pueblo atacameño*, Fundación Minera Escondida, Antofagasta
- Castro, V. y J. L. Martínez (1996), “Poblaciones indígenas de Atacama”, en *Etnografía. Sociedades indígenas y contemporáneas. Su ideología*, J. Hidalgo y V. Schiapacasse (eds.), Andrés Bello, Santiago.
- Fray Betto (2006), *Fidel y la religión: Conversaciones con Frei Betto sobre el marxismo y la Teología de la Liberación*, Ocean Press, Australia.
- Galeano, E. (1975), *Las venas abiertas*, Siglo XXI, México.
- Gundermann, H. (2003), “Las elusivas identidades regionales del norte de Chile”, en *Revisitando Chile. identidades, mitos e historia*, S. Montecinos, (ed.), Andros Impresores, Santiago.
- Gundermann, H. y H. González (1995), “Tierra, agua y sociedad atacameña, un escenario cambiante”, en *Agua, ocupación y economía campesina en la región atacameña*, P. Pourrut y L. Núñez (eds.), UCN-ORSTOM, Antofagasta.

- Gómez, S. (2002), *La investigación reflexiva*, manuscrito según una ponencia presentada en el Primer Congreso de Narrativa Policial Negra de Latinoamérica, abril, Santiago.
- González, J. A. (2003), “La identidad en el desierto Atacama. Una región polifónica”, *Revisitando Chile. Identidades, mitos e historia*, op.cit.
- Hauser, Arnold (1974), “Soziologie des Publikums (Teil IV)”, *Soziologie der Kunst*, Verlag C. H. Beck, München.
- Heym, Stefan (1988), *Nachruf*, Bertelsmann, München.
- Hirsch, Joachim (1995), *Der nationale Wettbewerbsstaat. Staat, Demokratie und Politik im globalen Kapitalismus*, Edition ID-Archiv, Berlin-Amsterdam.
- Jocelyn-Holt A. (2002), *Historia General de Chile. 1. El retorno de los dioses*. Editorial Sudamericana, Santiago.
- Luzán, Julia (1979), “Encarna soy yo” en *La Calle* (23 de octubre), Barcelona.
- Montalbán, M. (2005), *Las recetas de Carvahlo*, Planeta, Barcelona.
- Oliver H. (1997), “Reisen in die Hyperrealität. Baudrillard und das Problem der Authentizität”, *Voyage. Jahrbuch für Reise- und Tourismusforschung, Bd. 1: Warum Reisen?*, Köln.
- Oyarzún, K. (2003), “Imaginario de género y relectura de la nación”, en *Nación, Estado y cultura en América Latina*, A. Castillo y otros (eds.), Lom Ediciones, Santiago.
- Merivale, P. & S. E. Sweeney (1999), *Detecting Texts: The Metaphysical Detective Story from Poe to Postmodernism*, University of Pennsylvania Press, Philadelphia.
- Padilla, H. (1989), *La mala memoria*, Plaza & Janés, Barcelona.
- Palma, B., Á. Lazo A., Ph. Rundel & Michele Holbrook (2002) “Ecoturism in Chile. A scientific view, *Re-Vista*, Harvard University, Cambridge, MA.
- Pera, C. (1998), “De viajeros y turistas: Reflexiones sobre el turismo en la literatura hispanoamericana”, *Revista Iberoamericana* Núms. 184-185, University of Pittsburgh Press, Pittsburg, PA.
- Rivera, F. (1997), “Procesos de articulación socio-identitarias y étnicas en Atacama”, *Estudios Atacameños* N° 13. IIAM-UCN, San Pedro de Atacama.
- Rojas, M. (1951), *La ciudad de los Césares*, Zig-Zag, Santiago.
- Vázquez, S. (1993), “Hacia una novela policíaca literaria” en *La novela policíaca en España*, Editorial Ronsel, Barcelona.

NOTAS

1. Roberto Ampuero, nacido en 1953 en Valparaíso y doctor en filosofía por la Universidad de Iowa, vivió en Cuba, Alemania y Suecia. Sus obras, entre ellas “Los amantes de Estocolmo”, “Nuestros años verde olivo” y la saga del detective Cayetano Brulé, se han traducido al alemán, francés, inglés, italiano, chino, sueco, portugués, griego y croata. Como autor de la neo-novela detectivesca negra, Ampuero se declara como “el discípulo adelantado de Manuel Vázquez Montalbán”. Actualmente reside en los Estados Unidos y enseña “Escritura Creativa” en el Departamento de Español y Portugués de la Universidad de Illinois, Chicago.
2. El manuscrito me ha sido generosamente facilitado por la Sra. María Ester Céspedes, coordinadora del Congreso.

3. Cifra que me indicó el mismo Roberto Ampuero en un correo electrónico en enero de 2005.
4. Para el análisis de estas categorías fueron de gran utilidad las aportaciones de Arnold Hauser en la academia latinoamericana en los años 70 y 80. Vd. (Hauser 1974).
5. La Editorial Umbriel de Barcelona nació en 2000 como un nuevo sello de ficción de Ediciones Urano que ya tiene 24 años de existencia. La premisa de Urano desde un primer momento fue “calidad y público amplio” enfatizando que “ambos no tienen que estar reñidos”. Esto podría ser pura retórica, pero llama la atención que un escritor de la calidad de Paco Ignacio Taibo sea asesor de Umbriel.
6. Nació en el barrio Chino de Barcelona, como hijo de un obrero comunista, que estuvo años en la cárcel después de que acabara la Guerra Civil, y de una costurera anarco-sindicalista. Si bien se licenció en filosofía y literatura en la Universidad de Barcelona se dedicó luego de su egreso a la venta de pólizas de seguro de funerales. Fue un socialista toda su vida y miembro de la resistencia contra el franquismo hasta la muerte del último. En 1962, habiendo tomado parte en una demostración para apoyar la huelga de los mineros en Galicia fue torturado y encarcelado por 18 meses. Puesto en libertad, pero en una lista negra, desempeñó trabajos diversos para subsistir. En 1967 emergió como poeta y la creación de la revista progresista *Triunfo* le otorgó un espacio crucial para el desarrollo de su estilo antifascista, anti-autoritario, agudo, acre y sarcástico. Mucho de su periodismo ha sido coleccionado en forma de libro. Merecedor de varios premios de literatura, escribió fundamentalmente en castellano, pero también en catalán. En 1991 se le otorgó el Premio Nacional de Literatura de España. Desde su primera novela *Yo maté a Kennedy* (1982), aparecieron 22 novelas más con su detective Carvalho traducidas ya a 24 idiomas. Murió el día 18 de octubre del 2003 debido a un paro cardíaco que sufrió en un viaje a Tailandia.
7. El periódico *Franckfurter Allgemeine Zeitung* existe realmente y su orientación es abiertamente liberal-conservadora. De distribución nacional, su sede está en Mainz. El hecho de que la periodista ficticia Cornelia Kratz a pesar de su áurea progresista trabaje para este periódico documenta sobre su interés meramente comercial en reportear el caso Balsem.
8. Muy mezclados e influidos por otras culturas, hoy día se hallan diseminados en torno a reducidos oasis, en un número cercano a los 3.000. Vd. (Bustos 2001).
9. Poco se sabe de su espiritualidad y culto religioso, pero, por el tipo de entierros, podemos inferir que ellos tenían una creencia en una vida *post-mortem* y los funerales configuraban un rito importante. Cuando llegaron los españoles, habían adoptado ciertas creencias incaicas, de cuyo imperio habían pasado a formar parte. Entre estas figuraba la de la Pachamama, la madre tierra, divinidad femenina de la fertilidad, la maternidad y el agua. En las creencias andinas, las dos últimas tienen un precio y por eso es necesario el «pago» a la tierra que es la devoción y el respeto constantes por la Pachamama. Su culto se ha sincretizado con el culto a la Virgen María. Vd. (Rivera 1997: 61-73).
10. “La importancia del nivel cronotópico radica en la constatación de que la concepción del tiempo es rigurosamente correlativa con la concepción del mundo. Además, esta categoría expresa la conexión esencial de relaciones temporales y espaciales asimiladas artísticamente en la novela. A través del cronotopo se organizan los eventos narrativos de la obra y se posibilita la visión del tiempo en el espacio. La cronotopía permite, asimismo, la comunicación de la información narrativa” en “Cronotopía y Modernidad en *Cien años de soledad*” de Orlando Araújo Montalvo en <http://www.ucm.es/info/especulo/numero23/cronogm.html> (consulta 18.8.2007).
11. Sobre el aspecto controversial de este tópico, Vd. Palma, B., Lazo, (Rundel & Holbrook 2002: 27-29).
12. Los *achaches* o caciques representan el poder del Suri o antigua autoridad en la cosmovisión atacameña que subrogaba a la pareja real. Si bien los *achaches* son hoy las cabezas de los ayllúes del Desierto de Atacama, los mismos están supeditados a una instancia administrativa superior que es la Asamblea Comunal o Junta de Vecino. Vd. (Castro y Martínez 1996).

13. *Huaqueo* o acto de profanar en forma grosera recintos funerarios antiguos para robar enseres de cerámica, ropas y otras ofrendas
14. Galeano introdujo este libro con la observación que “la división del trabajo entre las naciones consiste en que algunas se especializan en ganar y otros en perder”.Vd. (Galeano 1975).
15. Se trata de *Fidel y la religión: Conversaciones con Frei Betto sobre el marxismo y la Teología de la Liberación* (2006).
16. Se trata del primer libro de literatura testimonial, de 1968, del antropólogo y poeta cubano Miguel Barnet quien gozara de gran popularidad en la academia alemana.
17. Probablemente se trata de *Nachruf*, una autobiografía de Stefan Iem de 1988,
18. Los *ayllúes*, eran grupos unidos por vínculos de parentesco, con una estructura social y económica comunitaria, basada en la reciprocidad y cooperación. Cada *ayllú* administraba sus tierras y los frutos se distribuían de acuerdo al número de personas de cada familia. Hoy en día las tareas de los *ayllúes* se concentran especialmente en el mantenimiento del agua y la limpieza de los canales de regadío.
19. A un macro-nivel, la participación indígena en el sistema político y la administración gubernamental es limitada hoy en día. Probablemente CONADI (Corporación Nacional de Desarrollo Indígena) sea la única entidad estatal que ha tratado de institucionalizar un dispositivo de participación indígena.
20. La seducción por la autenticidad que promete el viaje turístico se torna en una impostura en la cual prevalece el espectáculo proporcionado por los agentes del turismo de acuerdo a la imagen cibernética del mismo. Vid. (Baudrillard 1988).

RESÚMENES

El desarrollo creciente de la novela negra neo-detectivesca en Chile es una prueba más de que atravesamos por un cambio artístico fundamental. Tecnológica y estéticamente impecables, las variantes de esta novela suelen ser producidas por escritores rigurosamente profesionales. Sin embargo y a pesar de los factores mencionados, ésta no está exenta de popularidad y éxito de ventas. *El alemán de Atacama* de Roberto Ampuero es la segunda de la saga de su detective ficcional Cayetano Brulet. Como otras de sus novelas, ésta conlleva una reflexión sobre el entreguismo de la nación-estado, los efectos devastadores de la economía global, la precariedad de los grupos étnicos y la destrucción ecológica.

Le développement croissant du nouveau roman noir « néo-détectivesque » au Chili constitue une épreuve supplémentaire que nous traversons pour un changement artistique fondamental. Impeccables sur les plans technologique et esthétique, les variantes de ce roman sont en général produites par des écrivains professionnels. Cependant, et malgré les facteurs mentionnés, celui-ci bénéficie d'un grand succès et génère d'importantes ventes. *El alemán de Atacama* de Roberto Ampuero correspond à la seconde saga de son détective fictif Cayetano Brulet. Comme nombre de ses romans, celui-ci invite à une réflexion sur le défaitisme de la nation-Etat, les effets dévastateurs de l'économie globale, la précarité des groupes ethniques et la destruction écologique.

The increasing development of the neo-detective black novel in Chile is another proof that we are going through a fundamental artistic change. Being technologically and aesthetically

impeccable, this novel's variants normally are produced by highly professional writers. However and in spite of the mentioned factors, they are not short on popularity and selling success. *El alemán de Atacama* by Roberto Ampuero is the second novel of the fictional detective Cayetano Brulet's saga. As in others of his novels, this one entails a reflection about the nation-state's indulgence, devastating effects of global economy, ethnic groups' precariousness, and ecologic destruction.

ÍNDICE

Palabras claves: cambio artístico, globalización, grupo étnico, ecoturismo, corrupción económica

Mots-clés: changement artistique, mondialisation, groupe ethnique, écotourisme, corruption économique

Keywords: artistic change, globalization, ethnic group, eco-tourism, economic corruption

AUTOR

GINA CANEPA

Crítica literaria chileno-alemana. Doctorada en la Freie Universität Berlin, Alemania, en latinoamericanística. Reside en los Estados Unidos y es docente en Providence College, Rhode Island. Email: gican@conncoll.edu